BEATO AGUSTÍN JEONG YAK-JONG, del latín, «perteneciente a Augusto» (1760-1801). Padre de familia, catequista y mártir. Originario de Gwangju, Gyeonggi-do, Corea del Sur. Su hermano mayor se convirtió al cristianismo y comunicó a Agustín los valores y enseñanzas de Jesús. Después de ser bautizado, Agustín se propuso difundir la Buena Nueva entre su familia, de forma tal que su esposa e hijos se convirtieron. Viajó a Bunwon-ri, villa donde continuó su labor evangelizadora. En 1794 conoció y se unió al grupo de discípulos del padre coreano, hoy beato mártir, Jacobo Zhou Wenmo (31 de mayo). En su afán de que más compatriotas se adhirieran al catolicismo escribió un Catecismo en su idioma (Jugyo-yoji). Fue presidente de una asociación de cristianos en la ciudad de Myeongdohoe, ahí catequizó a cientos de personas. En 1800 se inició la persecución en contra de los creyentes por lo que junto con su familia se trasladó a Seúl. Al año siguiente la lucha contra la cristiandad se intensificó y Agustín fue detenido y sus textos prohibidos. En cautiverio, para que delatara a cristianos, sufrió torturas e interrogatorios, pero ninguno de ellos tuvo éxito. Su vía crucis se prolongó por quince días, al término de los cuales se le condujo a la Pequeña Puerta Occidental de Seúl donde antes de ser decapitado exclamó: «Mejor morir mirando hacia el Cielo, que vivir mirando a la tierra». Fue beatificado por el Papa Francisco, el 16 de agosto de 2014.

San Agabo de Cesarea, profeta.

Beata Julia Billiart, virgen fundadora.